

# **NUEVAS ALTERNATIVAS E INCERTIDUMBRES A INICIOS DEL SIGLO XXI**

Comprender que tras los problemas económicos y sociales derivados de la instauración del modelo “neoliberal” y las graves incidencias en materia de desempleo y pobreza, se inicia una tendencia de rechazo a los partidos tradicionales, tras lo cual emergen figuras ajenas a las agrupaciones políticas dominantes en las décadas anteriores, y que parecen representar nuevas alternativas para la solución de la problemática de las sociedades latinoamericanas.



# TABLA DE CONTENIDO

> Introducción

**01** La herencia de los modelos “neoliberales” y los dilemas en torno al desarrollo social

**02** Nuevas alternativas e incertidumbres a inicios del siglo XXI

> Cierre

> Referencias





Es indispensable identificar los problemas sufridos por las sociedades latinoamericanas a finales del siglo XX y apreciar la **progresiva declinación** de la influencia de los tradicionales partidos políticos, cuyo desprestigio se va intensificando en ese período. Es necesario, por tanto, analizar el proceso a través del cual en distintos países latinoamericanos van surgiendo figuras que representan tendencias de **cariz socialista**, cuyo futuro en algunos casos aún no se encuentra definido. Se trata de un complejo proceso político, económico y social que se encuentra en pleno desenvolvimiento y, por tanto, está abierto a salidas inesperadas e inciertas.





---

A finales del siglo XX se estaban registrando signos que evidenciaban un notorio aumento de la pobreza mientras continuaba sin cesar la discusión en torno al papel del Estado y el mercado, sin que surgiera una fórmula de equilibrio entre esas dos líneas polarizadas, es decir, una estrategia consagrada a combinar el crecimiento económico con la solución de los problemas sociales.

---

En el transcurso de la última década del siglo XX se han celebrado numerosas reuniones internacionales para discutir las políticas más adecuadas con la finalidad de **combatir la pobreza**, aunque en todas ellas se reiteran las mismas interrogantes con relación a las estrategias para enfrentar los problemas sociales.

En la *Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social*, celebrada en Copenhague en 1995, Carlos Fuentes describe los dramáticos problemas de la desigualdad y la pobreza que afligen a América Latina y buena parte del mundo entero.

Considera que la eterna pugna entre sector público y sector privado ha resultado "funesta" para los objetivos de **reducir la desigualdad y promover la justicia social**. Sería necesario entonces fortalecer al sector público para que cumpla con eficacia sus responsabilidades, aunque también es indispensable impulsar al sector privado para que incremente sus inversiones y se multipliquen las oportunidades de empleo (Fuentes, 1995, pp. 45-46).

---

Estas apreciaciones nos conducen nuevamente a considerar cuáles serían las **alternativas reales para reactivar la economía latinoamericana** y cuál sería la responsabilidad del Estado en el proceso de “reconstrucción” de la sociedad latinoamericana sometida al constante deterioro de las condiciones de vida.

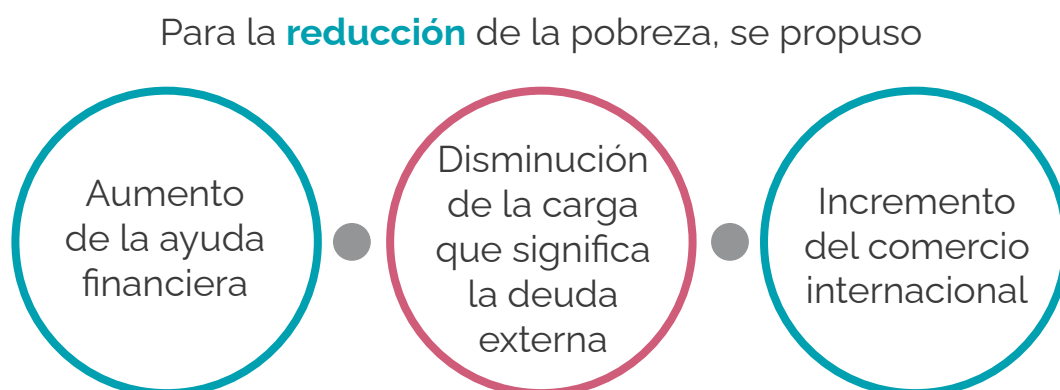
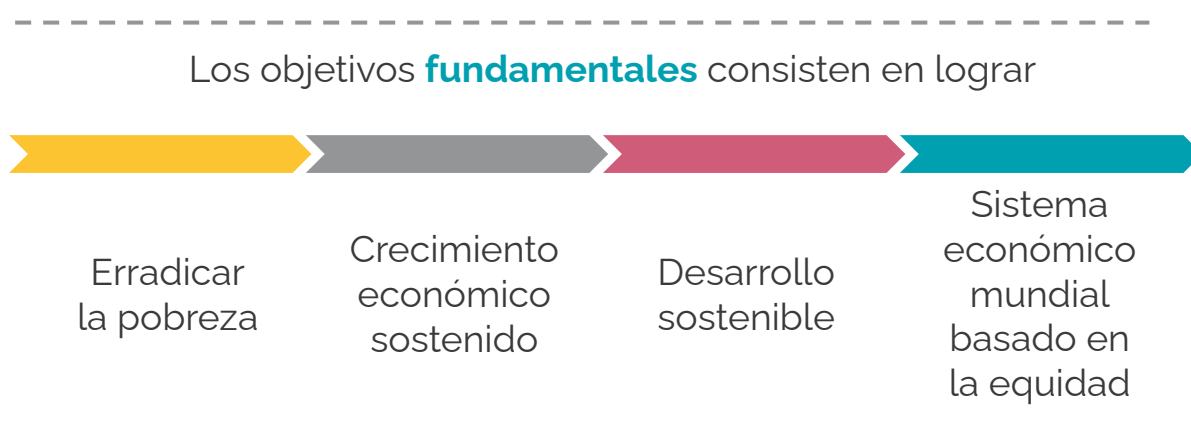


A pesar de la abundancia de declaraciones, poco se ha avanzado en esta materia de vital importancia para el **futuro de América Latina**, como puede inferirse de los resultados del Consenso de Monterrey, celebrado en marzo de 2002 con la participación de 50 jefes de Estado y más de 150 delegaciones de todo el mundo.





En el documento final que sintetiza las distintas propuestas aprobadas, se proclamó que:



Este último planteamiento, por ejemplo, lleva implícitas **hondas contradicciones** porque la liberalización del comercio, para mejorar el acceso de las exportaciones de los países “en desarrollo” a todos los mercados, es una meta irrealizable mientras algunos países industrializados continúen adoptando barreras proteccionistas que chocan con los principios proclamados en el documento. De modo que las conclusiones a que se arribaron en el Consenso de Monterrey siguen siendo **enunciados genéricos**, de los que no se desprende ninguna alternativa concreta, ni contiene fórmulas que garanticen cierta obligatoriedad de los compromisos adquiridos (*El Nacional*, 23.03.2002).



Lodulfo Paramio.

Lodulfo Paramio analiza con **gran agudeza** la situación a la que se había arribado a finales de los años noventa en medio de la ausencia de respuestas certeras a la problemática económica y social latinoamericana:

Es fácil comprender que el crecimiento de la pobreza y la frustración ante el **incumplimiento de las promesas de reformas estructurales** han hecho que amplios sectores no solo populares, sino también de la clase media se sientan maltratados y excluidos ante un mercado que consideran adverso, y que no sepan cómo hacer oír su voz. Esto es lo más importante: en muchos países los sistemas de partidos establecidos no han generado ofertas políticas creíbles que permitieran a estos sectores sentirse representados. Y, a consecuencia de ello, ha ido creciendo el escepticismo hacia las instituciones políticas en su conjunto.

Esta ausencia de alternativas se explica en gran parte por el **cambio de reglas sociales y económicas** que conllevaron las reformas estructurales. Los partidos con capacidad de gobierno debieron interiorizar las nuevas reglas, y con ello perdieron capacidad para hacer frente a las demandas sociales provocadas por el estancamiento de finales de los años 90. La adaptación al nuevo juego y a la lógica de una economía liberalizada fue en bastantes casos traumática, y no siempre fue acompañada por un cambio profundo de los grupos dirigentes. Era improbable que estos mismos partidos, pocos años después de su conversión al discurso del liberalismo económico, fueran capaces de asumir la crisis del paradigma liberal a ojos de la opinión pública (Paramio, 2006, p. 66).

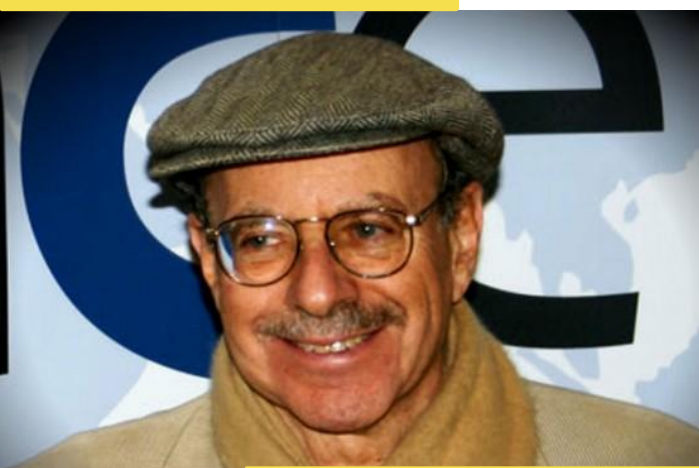
La explicación que nos ofrece el investigador español Lodulfo Paramio nos permite **comprender** a cabalidad los fundamentos en los que se asienta la emergencia de **nuevos liderazgos en el siglo XXI** y el discurso populista que proclama la **defensa de los intereses populares**.



El siglo XX se cierra en medio de la **incertidumbre ante el futuro económico** y la frustración constante de grandes masas de población, cuyos niveles de vida estaban cayendo de manera pronunciada.

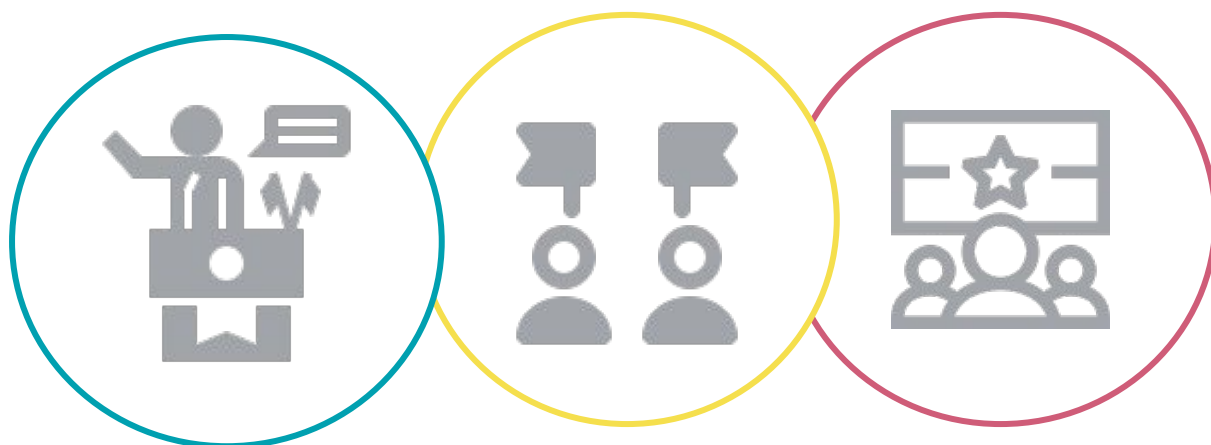


Frente a este panorama, los partidos tradicionales sufrieron un desgaste notable en cuanto a su **credibilidad e influencia**, dando lugar al surgimiento de nuevas alternativas, dado que ya no eran consideradas suficientes las posibilidades que ofrecía la democracia representativa tomando en cuenta los altos índices de pobreza registrados en la mayor parte de Latinoamérica, especialmente desde la década de los noventa.



Lo que James Petras (1997) denominó la "**ofensiva de la izquierda**"

- Se constituyó en una tendencia que se fue generalizando desde principios del siglo XXI, aunque ya se asomaban señales de esa índole desde las postrimerías de la centuria pasada.
- Al respecto, es menester subrayar que el concepto "izquierda", tan generalizado, no se refiere a líneas políticas definidas, sino a **corrientes diversas** que comparten su inclinación por las **reformas sociales** y su identificación con el socialismo.



Más allá de esta categorización, es necesario resaltar algunas manifestaciones emblemáticas de lo que podríamos catalogar como corrientes contrarias al "neoliberalismo". Un importante llamado de atención estuvo representado por el clamor iniciado en Chiapas, en 1994, por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.



En aquellos años fue adquiriendo cada vez mayor consistencia el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) en Brasil y se fue radicalizando el movimiento de los “cocaleros” en Bolivia con la intensificación de sus protestas. Es de hacer notar que la **pedra angular** de estos movimientos residía en el problema rural y en la demanda de sustanciales reformas en el ámbito de la propiedad agraria.



En numerosos países latinoamericanos comenzó a adquirir fuerza la crítica a los partidos tradicionales, calificados como fuentes de corrupción y de prácticas clientelares, proceso que promovió un peligroso nivel de **inestabilidad política** en gran parte de la región, que en algunos casos se aproximó a situaciones de **ingobernabilidad**.



Si examinamos algunos de los casos más ilustrativos, observamos el siguiente **panorama**:

1

En 1998 se produce en Venezuela el ascenso a la presidencia de Hugo Rafael Chávez Frías, candidato ajeno a los partidos tradicionales.

2

En este caso, en medio del debilitamiento de los partidos políticos y del desprestigio de sus principales protagonistas, se fortaleció rápidamente la candidatura de Hugo Chávez, resultando electo por una amplia mayoría que esperaba cambios en el extraviado rumbo de la nación.

3

La figura del líder adquirió mayor popularidad con su encendido discurso a favor de los desposeídos y contra el "imperialismo norteamericano".

4

Siguieron luego las "misiones de orientación asistencial para atender las necesidades básicas en materia de educación, salud y alimentación."

En 2001 surgieron controversias en torno a la Ley de Tierras y Desarrollo Agrícola que dio pie a **intervenciones de tierras**, expropiaciones e invasiones de fincas productivas.

Las **inclinaciones ideológicas** del chavismo quedaron definidas con el lanzamiento de la consigna del *Socialismo del siglo XXI*, eje del Plan de Desarrollo Económico y Social 2007-2013. Tras el fallecimiento de Hugo Chávez en 2013, continuó la línea de acción anterior bajo la presidencia de Nicolás Maduro.

Si tomamos en cuenta el caso de **Nicaragua**, debemos subrayar que su existencia a lo largo de todo el siglo XX ha sido muy turbulenta.

1

En primer término, destacamos la **ocupación norteamericana** entre 1912 y 1933, contra la cual luchó Augusto César Sandino, asesinado en 1934.

2

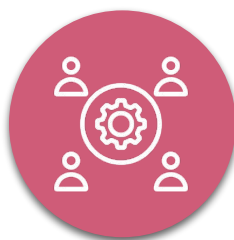
Luego sobrevino el prolongado período de **dictadura militar**, entre 1936 y 1979, que el somocismo impuso en este territorio centroamericano.

Como vemos fueron **excesivos los infortunios** padecidos por Nicaragua a lo largo de aquellas décadas. El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) logró el derrocamiento de Anastasio Somoza en 1979, siendo una de las figuras resaltantes de ese movimiento Daniel Ortega, quien ocupó la presidencia entre 1985 y 1990.

Después de un período en el que gobernaron **grupos de oposición**, Ortega ascendió al poder nuevamente en el año 2007. A partir de esa fecha fue reelecto en varias oportunidades. Su quinta gestión presidencial se ha iniciado en el año 2022.



De gran resonancia ha sido la llegada del socialista Ricardo Lagos a la máxima magistratura de **Chile** en el año 2000, en representación de la Concertación de Partidos por la Democracia.



En la etapa inicial del retorno a la **democracia**, participó en los gabinetes de los presidentes demócrata-cristianos Patricio Aylwin y Eduardo Frei Ruiz-Tagle.



Ricardo Lagos fue electo presidente de Chile para el período 2000-2006, siendo sucedido por Michelle Bachelet, del **Partido Socialista**, quien gobernó entre 2006 y 2010, y luego entre 2014-2018.



Fernando De La Rúa

---

Impactante fue el desenlace en Argentina de la presidencia de Fernando De La Rúa, miembro de la Unión Cívica Radical.

El mandatario declaró oficialmente en diciembre de 2001 que el país se encontraba en *default*, es decir, en cesación de pagos.

---

Para evitar la **fuga de divisas** se tomaron medidas como el denominado "corralito", por el cual se impusieron restricciones al retiro de dinero de los depósitos bancarios en dólares lo que implicó graves efectos para los ahorristas. Esta medida provocó protestas y manifestaciones que motivaron la renuncia del presidente el 21 de diciembre de 2001.

En enero del año siguiente, el Congreso nombró a Eduardo Duhalde como presidente provisional, quien logró resultados favorables en poco tiempo gracias a las políticas trazadas por su ministro de Economía Roberto Lavagna, entre las cuales destaca a eliminación del sistema de convertibilidad, y medidas dirigidas a promover el crecimiento en una etapa en que la demanda china de soja posibilitó la **elevación de las exportaciones**.

Luego de este período de transición, se convocó a elecciones en 2003 en las que triunfó Néstor Kirchner, con el aval del movimiento Frente para la Victoria que reunía las distintas corrientes dispersas del peronismo histórico, y agitaba una línea orientada hacia la izquierda.



Desde el punto de vista económico prosiguió el proceso de recuperación con Roberto Lavagna, cuya actuación como ministro de Economía continuó hasta 2005.

Con un fuerte acento personalista, el mandato de Kirchner concluyó en 2007, siendo sucedido por su esposa Cristina Fernández quien se encontraba al frente de la presidencia cuando Néstor Kirchner **falleció sorpresivamente** en 2010. Cristina Fernández gobernó durante dos períodos entre 2007 y 2015.



Cristina Fernández

Dado el gran personalismo que han demostrado los Kirchner a lo largo de sus diferentes gestiones, se suele hacer referencia al *kirchnerismo* como un nuevo movimiento político, contrario al “neoliberalismo” y proclive a difundir las consignas del llamado peronismo “combativo”.

En 2003, Luiz Inácio “Lula” Da Silva, con el apoyo del **Partido de los Trabajadores**, se convirtió en presidente de Brasil. Comenzó como obrero de la industria metalúrgica en la que desarrolló su actividad como sindicalista. Formó parte del Partido de los Trabajadores, de orientación socialista, que había sido creado en los años ochenta.

También logró el apoyo del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MTS) que reclamaban la promulgación de una ley de reforma agraria.



Luiz Inácio



Gracias a la popularidad adquirida por “Lula” da Silva, este fue electo para un segundo período hasta 2010. Su mayor éxito en materia de programas sociales fue la denominada **Bolsa Familia** con el propósito de eliminar el hambre en Brasil.

Fue sucedido por Dilma Rousseff, también militante del PT, quien permaneció en el poder hasta 2016 y llevó a cabo una labor que se asemejaba a los objetivos trazados por “Lula” da Silva. La situación cambió radicalmente a causa de denuncias de corrupción que erosionaron la popularidad del dirigente brasileño.



En **Bolivia** se han robustecido desde los años noventa algunos sectores agrícolas, con mayor precisión, los cultivadores de coca, conocidos como “cocaleros”.

Luego de la profunda crisis derivada de los enfrentamientos que culminaron con una sangrienta represión, el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada se vio obligado a renunciar en 2003.

Después de tres años de continua inestabilidad, finalmente **Evo Morales** con el respaldo del Movimiento al Socialismo (MAS), fundado en 1997, llegó al poder mediante elecciones en 2006. Su programa estaba sustentado en una consigna muy amplia y difusa: el pueblo debe “vivir bien” y en armonía con la naturaleza.

En el primer año de su gobierno fue aprobada:

La ley de nacionalización del sector petróleo y gas que es cuestionada por Henry Veltmeyer (2018, p. 159),



Afirmando que no es una verdadera nacionalización.

Porque “el grueso del gas y petróleo de Bolivia sigue siendo explotado por empresas conjuntas en las que el gobierno mantiene un **control regulatorio** y las multinacionales tienen el control efectivo sobre la producción”. Muy polémica ha sido la actuación de Evo Morales quien estuvo al frente de la presidencia desde enero de 2006 hasta noviembre de 2019, cuando renunció tras ser acusado de fraude electoral.



**Ecuador** se ha caracterizado por una evolución política muy volátil, especialmente desde finales del siglo XX. Constantes movilizaciones populares y derrocamientos presidenciales precedieron a la candidatura del economista Rafael Correa, quien se había desempeñado como Ministro de Economía y Finanzas del gobierno de Alfredo Palacio (2005-2007), tras la destitución de Lucio Gutiérrez.



Rafael Correa

### En las siguientes elecciones

Correa decidió presentar su candidatura contando con el **respaldo de Alianza País**, una coalición de partidos y agrupaciones sociales que se convirtió en una fuerza electoral importante y con una base ideológica afín a la izquierda.

### En la contienda electoral

El empresario bananero Álvaro Noboa obtuvo la mayoría de los sufragios en la primera vuelta, pero en la segunda fue Rafael Correa quien alcanzó el **56.67% de los votos**.

Se inició así una **prolongada etapa de estabilidad** con su gobierno que abarcó el lapso 2007-2017. Durante su gestión se le dio prioridad al gasto social, sobre todo en salud y educación, además de emplear el sistema de bonos focalizados que eran entregados a los sectores más vulnerables de la población. La presidencia de Correa se ha distinguido por su fuerte liderazgo personal. Al término de su mandato, siguió Lenin Molina, perteneciente a la misma tendencia partidista de Correa, quien ocupó la máxima magistratura entre 2017 y 2021.

En **Uruguay**, después de varios intentos, el Frente Amplio logró el triunfo de su candidato Tabaré Vázquez para el período presidencial 2005-2010.



Tabaré Vázquez

El Frente Amplio, fundado en 1971, es una coalición de partidos que reúne a comunistas, socialistas, socialdemócratas, demócrata-cristianos, es decir, una amplia gama de **posiciones ideológicas**. Durante el gobierno de Tabaré Vázquez se ha asignado preponderancia a los programas sociales, como:



Plan de Equidad

orientado a cubrir las necesidades básicas de alimentación y salud.

Después de un período presidencial a cargo de José Mujica (2010-2015), de la misma línea política, retornó Tabaré Vázquez a la presidencia entre 2015 y 2020.



En **México** donde el otrora hegemónico PRI se encontraba envuelto en una profunda crisis, Andrés Manuel López Obrador encabezó el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) fundado en 2011, de orientación izquierdista. Después de dos intentos electorales frustrados desde 2006, logró finalmente conquistar la presidencia de la República en 2018.

Mediante esta visión panorámica en torno al escenario latinoamericano solo hemos aspirado a exponer algunos rasgos de los casos más ilustrativos de gobiernos que han dado giros radicales hacia la izquierda, lo que constituye una clara expresión del descontento de los votantes respecto al desempeño de los partidos durante las últimas décadas del siglo XX y, en particular, durante el tiempo de auge de los modelos económicos de corte “neoliberal”.



Si bien la azarosa marcha e incierta evolución en la búsqueda del **crecimiento económico en América Latina** se ha traducido en caminos distintos y vías diferenciadas, en las postrimerías del siglo XX se han detectado problemas y obstáculos estructurales que prevalecen en toda América Latina, aunque con diferencias de grado.



Tal vez, esta **homogeneización** obedece a la naturaleza de las crisis y transformaciones de la economía mundial.



Estas experiencias se han convertido en un **punto de confluencia** de la problemática latinoamericana, a pesar de las singularidades nacionales.



Es importante comprender la **evolución política, económica y social** de América Latina a lo largo de la segunda mitad del siglo XX para entender las razones por las cuales en el inicio de la siguiente centuria hay un notorio giro a la izquierda en buen número de gobiernos del continente.

Es un proceso que está aún abierto, de modo que no es fácil sacar conclusiones al respecto porque también se observa una tendencia a la conformación de ciclos de alternancia entre gobiernos de derecha e izquierda.



Sin embargo, es necesario tomar en cuenta parte de lo que ya se ha explicado en anteriores unidades para comprender las causas de estos giros que se observan en el escenario latinoamericano durante los últimos años.

BOERSNER, Demetrio (2005). "Gobiernos de izquierda en América Latina: tendencias y experiencias". En *Nueva Sociedad*, No. 197.

COMISION AYLWIN (1995). "Informe de la Comisión Latinoamericana y del Caribe sobre el desarrollo social". En *La Cumbre Mundial sobre desarrollo social*". Guatemala: INCEP.

FUENTES, Carlos (1995). "Mundo solo hay uno". En *La Cumbre Mundial sobre desarrollo social*". Guatemala: INCEP.

LOZANO, Wilfredo (2005). "La izquierda latinoamericana en el poder". En *Nueva Sociedad*, No. 197.

PARAMIO, Lodulfo (2006). "Giro a la izquierda y regreso del populismo". En *Nueva Sociedad*, No. 205.

PETRAS, James (1997). "La izquierda contraataca". En *Nueva Sociedad*, No. 151.

VELTMEYER, Henry (2015). "Bolivia: entre el desarrollismo voluntarista y el extractivismo pragmático". En Henry VELTMEYER y James PETRAS: *El neoextractivismo ¿Un modelo posneoliberal de desarrollo el imperialismo del siglo XXI?*". México DF.: Ediciones Culturales Paidós.

**Has culminado la revisión  
del tema**